

⁴² *O. cit.* p. 16

⁴³ *O. cit.* p. 28

⁴² *Fuego de pobres* (1961), pp. 10-11.

⁴³ *O. cit.*, p. 10.

⁴⁴ *La lengua poética de Góngora*, Madrid, 1950, pp. 152-153.

⁴⁵ *Cf.* p. 3.

⁴⁶ *Entrevista*, p. 20.

⁴⁷ *O. cit.*, p. 18.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Cf.* p. 12.

⁵⁰ *Entrevista*, p. 21.

⁵¹ *Ibid.*

⁵² *Entrevista*, p. 21

⁵³ *O. cit.*, p. 22

⁵⁴ *Cf.*, en las pp. 3 y 6-7, lo que Bonifaz piensa de los símbolos religiosos.

⁵⁵ *Entrevista*, pp. 10-11.

⁵⁶ *Fuego de pobres* (1961), p. 11.

⁵⁷ *Entrevista*, p. 13.

PENTRU DOMNITZA DUMITRESCU

Todos los recursos se han agotado: la timidez, la astucia, la sinceridad, la insolencia. Y llegas tú, oh increíble, desde el Ponto Euxino al neolítico de Norja, a renovar bajo el vientre salado de la gaviota la fe en la justicia y la hermosura del mundo. Gracias a ti, a ti te sean dadas, tú que las tienes, bendita entre todas por un instante, pues no niegas ni halagas, sólo posas la ciega cabeza dulce, bosque fragante como una ilusión en el hombro errabundo, frente al mar verdeazul y negro y prieto de irreparables desecó. Yo te celebro, criatura quizá la última en el tesoro del avaro piadoso. Oh letra, oh dibujo, oh gravitación del universo en la frontera del sueño y de la dicha terrestre. Antes que la memoria infiel y pordiosera te borre, deja aquí tu nombre para escañamiento de las virtudes no pasajeras.

Ernesto Mejía Sánchez

Universidad Nacional Autónoma de México